

**La muerte
aun nos toma
una
fotografía**

Poesía

Antonio Reyes Carrasco

La muerte aun nos toma una fotografía

Antonio Reyes Carrasco

Ediciones Frenéticxs Danzantes

Colección mínima

Primera edición de julio 2018

Colección mínima es una asociación con
Revista Extrañas Noches

Este libro cuenta con licencia Creative
Commons



Desde mi infancia

El estruendo estaba agazapado en las entrañas

De las paredes

En mi infancia

Por las calles se revolcaba el rumor de coyotes

Y perros callejeros a punto de morderse en la
trifulca

En mi infancia las puertas alternas se abrieron

El sino gimió como simio a punto de fornicar

Pre secuelas de una escena mal gastada

Donde las luciérnagas se estrellaban en el
parabrisas

Y su luz incandescente destripada desparramada
aun nos abarca

En mi infancia los columpios dieron toda la vuelta

Y salí disparado hacia el infinito

Luego la adolescencia con sus matices

Su benevolente ir y venir

La ebriedad divina la ebriedad que me hizo eterno
y dios por unas horas

El goce de las primas y sus apresurados
despertares

Detrás de los tinacos

Y en los ríos de aquellos pueblos tan tribales

Detrás de la camioneta cuando manoseaba a

Fabiola

Luego la adolescencia con su golpe bajo y su
devastadora puñalada

Absurda

Como todo yo

Todo lo mío

Como yo

Bien yo

Absurdo Absurdo Absurdo

La adolescencia con su efervescencia

Coalescencia mental espiritual con el cosmos

Y mi vida un escupitajo en la banquetta

Orines en la cara de la poesía

Y luego el caminar solo

Como siempre

Deambular y volar

En las esquinas he encontrado lo mejor de este mundo

En los callejones sin salida he hallado la catapulta hacia lo efímero desconocido

No abras las puertas me dijeron

No abras las puertas

Pero ya estaba del otro lado

Y saludaba a mi reflejo desde este lado del espejo

-Entonces quién es el reflejo

Quién es el indicado

Quién es quién

En este juego de incendios desde los ojos-

Y la música el soundtrack de mi vida la música
siempre presente

De las esferas celestes

De los astros

De los planetas desolados y que giran en su
silencio suicida

La música que satura todo y ahora mismo

Me acaricia la espalda

La música que inunda este cuarto este instante este
parpadeo este estornudo

Este payaso que escribe y su música y la música y
La Música

Esta fe de erratas engañifas infame grito de
incendio casero

Aquí estaba la pluma el lapicero la máquina de
escribir

En un rincón yo

Y en otro la vida temblando

Yo no senté a La Belleza en mis piernas

Ni me la bebí

Ni la acaricié

Tuve que acallar el grito de sus ojos escribió
Fonollosa

Tuve que apretar del cuello y fornicar después del
acto consumado

Del primer crimen

El primer asesinato

Yo tomé La Belleza y La Poesía en un homenaje
necrofílico

Pues lo bello para que permanezca como tal

Debe morir

Y ser degradado

Alterado

Pervertido

Todo lo bello muere

Todo lo bello se pudre

Nada más bello

Por cierto

Que

El Yo suprimido

A un desgarramiento

Del ego

Quítale a los poetas a los artistas al ser humano su
soberbia y sus ganas

De aparentar y quita de ahí del fondo de su
putrefacta alma

El orgullo

Y no somos nada

Brillamos tal cual

Gargajo sideral venido de más allá de la última
galaxia encontrada

Silbido divino

Luz eclipsada por lo desconocido

Fetos flotando en la placenta del universo

Nada más hermoso

Ni los pedos de la sobrina de Mozart que le
obsequiaba en su cara

Ni los celos de Sartre provocados por Camus y
Beauvoir

Ni Bukowski leyendo en City Lighs y vomitando

Ni el incesto de Anaïs Nin con su padre

Ni detectives salvajes tejiendo una sinfonía
realvisceralista en la cúspide infra de la historia

Ni la locura de Pizarnik

Ni Rosario Castellanos masturbándose con un cirio

Y luego el acallar

Bajar de ese breve torbellino

Dejar de ser el terremoto

Dejar de ser el grito que lleva la batuta

Comenzar a planear a ras del suelo

Volver a la rutina del insomne

Noctámbulo

Noctívago

Flâneur perenne que pisa la ciudad cual bestia
demolida

Una ciudad abierta y desmembrada

Flâneur de zapatos con polvos de estrellas

Flâneur que tiene que comenzar a buscar su ataúd
y guardarse

Luego entonces

Quedar con el ronroneo de la noche

En mi espina dorsal

Sin ninguna mujer a quien roerle las ansias

Sin mujer para sincronizar la angustia y
matarnos en esta cama

Sin las otras dos costillas para estrellar con mis
costillas

Coalición de dos meteoros derruidos

Coger es la más imperfecta perfección del
universo de los nanosegundos

Sin muerte chiquita

Habrà que acallar los recuerdos

En esta casa habrá que acallarlos

En esta casa que me vio crecer

En esta casa El Hiato surgió

En esta casa comenzó la reconfiguración

Desde estas calles donde comencé a podrirme

Desde estas calles se comenzó a gestar el glitch
aturdido de mi alma

Desde estos portales temporales esquivé el
abismo

El abismo que aun quiere tragarme

Acá comenzó mi conspiración contra el tedio lo
eterno lo establecido

Es esta tierra la que vio la metamorfosis

Y me dio las fuerzas

Para tirar los vergazos a una realidad
preestablecida

Habrá que acostarse en la tierra negra

Desnudo

Masturbarse con dirección al cosmos

Cerrar los ojos que estorban

Abrir el del Designio del Gran imán

Y eyacular como desde que comencé a hacerlo:

Desfragmentarse

Y reconfigurar el espíritu

Ahora

Me duermo

Buenas noches

La vida aún nos juega una broma

La muerte aún nos toma una fotografía

Este poema forma parte del poemario *La muerte nos toma una fotografía*

Fue publicado también en el número web de Octubre de 2016 en Revista Extrañas Noches

Antonio Reyes Carrasco

Tapachula, Chiapas.

Creador del fanzine “Un ejercicio de lo absurdo”, colabora en revistas electrónicas de México, Argentina y Colombia. Creador de Editorial Sophia.

Poesía: “Un ejercicio de lo absurdo”, La Tortillería Editorial, “Tribulaciones efímeras”, Editorial Sophia, “Hacia una praxis del error”, Editorial Sophia, “Ladridos de perro absurdo”, Editorial Sophia, La muerte nos toma una fotografía, Pinos Alados Ediciones; narrativa: “Hiato”, Editorial Sophia (Noveleta) “Lo creo porque es absurdo”, Coahuilá Cartonera (Cuentos) y Narraberraciones Infraordinarias (cuentos) “Hiato” fue traducida al francés por la cartonera

*“La Marge” en Francia. Incluido recientemente en
la Revista de poesía La Velociraptora Histriónica
(Francia)*

Colabora con Carlos Ayala en Artis Nucleus

Facebook: Antonio Reyes Carrasco

Editorial Sophia

Mail: quijotesco4@gmail.com

Publicado en algún momento de la
historia en el Taller
de Ediciones Frenéticxs Danzantes